

“Filipenses 1:1-18”

Enero 3 Lunes**Filipenses 1:1-2**

1 Pablo y Timoteo, esclavos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los que vigilan y los diáconos:

2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Tito 2:11-14

11 Porque la gracia de Dios se ha manifestado, trayendo salvación a todos los hombres,

12 educándonos a que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,

13 aguardando la esperanza bienaventurada, la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador, Jesucristo,

14 quien se dio a Sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para Sí un pueblo especial, Su posesión personal, celoso de buenas obras.

Filipenses 3:1, 3, 8

1 Por último, hermanos míos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro.

3 Porque nosotros somos la circuncisión, los que servimos por el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.

8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

<< SEMANA 1 — DÍA 1 >>

Porciones de los estudio-vida de Filipenses

La Biblia contiene dos libros que prestan más atención a la experiencia que a la doctrina, a saber, Cantar de los Cantares y Filipenses... En la Biblia, cada libro tiene su propio trasfondo y su respectivo tema. En la época en que se escribió la epístola de Filipenses, los judaizantes ejercían una gran influencia sobre los creyentes (3:2-4). Aquellos eran muy celosos de su religión judía. No sólo se conformaban con practicarla, sino que además la promovían y contendían por ella. Los más celosos de entre ellos eran los fariseos, quienes se aferraban a la religión de sus antepasados. Debido a la dispersión judía, ellos se hallaban

esparcidos por toda la región mediterránea. Así que, dondequiera que hubiera judíos, siempre había entre ellos algunos judaizantes. El celo con que ellos promovían su religión era inigualable. De modo que, su influencia sobre los creyentes se podía notar incluso en Filipos, una ciudad de Macedonia.

Hoy en día, también existen “perros” de los que debemos guardarnos. En el tiempo de Pablo, sólo existía un grupo de “perros”, a saber, los judaizantes, pero hoy en día hay muchas clases de “perros”. Tal vez nos resulte difícil regocijarnos cuando estos “perros” ejercen su influencia, esparciendo rumores malignos acerca del recobro del Señor. Por tanto, debemos prestar atención a la exhortación que hace Pablo de regocijarnos y guardarnos de los “perros”. Según la construcción gramatical de 3:2, los perros, los malos obreros y los mutiladores deben referirse a las mismas personas. El hecho de que se mencione a los “perros” en relación con los malos obreros y con los mutiladores, indica que estos se refieren a tales personas religiosas. Los malos obreros mencionados aquí no eran ladrones, sino personas que abogaban por la circuncisión, y al defenderla celosamente, eran semejantes a perros que ladran. Esta es la razón por la que Pablo los calificaba como “malos obreros” y “mutiladores”, términos que comunican un profundo desprecio. Estos “perros religiosos”, los judaizantes, no sólo ladraban, sino que además mordían. Dondequiera que se predicaba el evangelio y se establecían iglesias, aparecían estos “perros religiosos” ladrando con la intención de morder y perturbar a los santos. Esta actitud por parte de los judaizantes formaba parte del trasfondo bajo el cual fue escrita la epístola a los filipenses.

Hoy en día existen numerosos grupos de “perros” religiosos que ladran. Adondequiera que vamos, nos atacan los distintos grupos religiosos. En principio, nuestra situación es la misma que la de los filipenses, cuando Pablo les escribió esta epístola. Nosotros, al igual que los creyentes de Filipos, también tenemos la urgente necesidad de experimentar a Cristo. Si ésta era la mayor necesidad de los filipenses, debido a su trasfondo, ¡cuánto más debemos experimentar a Cristo hoy, por causa de la situación

que prevalece actualmente! Los filipenses tuvieron que enfrentarse con un solo “ismo”, el judaísmo, mientras que nosotros tenemos que confrontar muchos “ismos”, es decir, muchos grupos de “perros” religiosos que ladran. Tan pronto comenzamos a hablar de nuestra experiencia de Cristo, estos “perros” comienzan a ladrar y a morder. Los escritos de nuestros opositores, que incluyen muchas falsas acusaciones en contra nuestra, pueden considerarse como los “ladridos” de estos “perros” religiosos... El trasfondo de este libro incluye también un aspecto positivo: la participación de los filipenses con el apóstol Pablo en el progreso del evangelio (1:5-7; 4:14-19)... Aunque los filipenses participaban con Pablo en el progreso del evangelio; aún existían disensiones entre ellos (1:27; 2:1-4; 4:2-3).

El tema de la epístola de Filipenses es experimentar a Cristo ... Los filipenses necesitaban experimentar a Cristo a fin de contrarrestar la influencia negativa de los judaizantes... Al experimentar a Cristo, también llegamos a poseer cierto discernimiento en cuanto a las diferentes razones por las que se predica a Cristo; en especial, podremos discernir cuándo se predica por ambición (1:17)... También debemos experimentar a Cristo para participar en el progreso del evangelio (1:27-30). Experimentar a Cristo nos hace aptos para participar en el mover del Señor, el cual cumple Su economía... Finalmente, experimentar a Cristo pone fin a todas las disensiones (2:5, 12-16). Las disensiones terminan solamente cuando experimentamos a Cristo. Cuanto más lo experimentemos, menos desacuerdos habrá entre nosotros.

Porciones de las notas de pie de página:

Filipenses 1: 1¹, 1², 1³, 2¹, 2²

Himno 253

Lectura Corporativa: “Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios” – Capítulo 7; Secciones: DISFRUTAR A DIOS AL COMER Y BEBER DE ÉL; DIOS DESEA QUE EL HOMBRE LE DISFRUTE COMIÉNDOLE Y BEBIÉNDOLE; El Señor Jesús es el verdadero alimento del hombre

Enero 4 Martes

Filipenses 1:3-6 (5-6)

3 Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros,

4 siempre en todas mis peticiones orando con gozo por todos vosotros,

5 por vuestra comunión en el progreso del evangelio, desde el primer día hasta ahora;

6 confiando en esto, que el que comenzó en vosotros una buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús;

Filipenses 3:9-10, 12-14

9 y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios basada en la fe;

10 a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte,

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

13 Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya asido; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

14 prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.

Filipenses 1:27

27 Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes junto con la fe del evangelio,

Romanos 1:16

16 Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al juicio primeramente, y también al griego.

Juan 15:5, 11

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

11 Estas cosas os he hablado, para que Mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

<< SEMANA 1 — DÍA 2 >>

Porciones de las notas de pie de página:

Filipenses 1: 5¹, 5²

Porciones de los estudio-vida de Filipenses

De hecho, toda la epístola de Filipenses constituye una definición del evangelio. Predicar el evangelio consiste en proclamar el mover de Dios sobre la tierra, conforme a Su economía. Esto significa que el evangelio es la predicación de la economía de Dios, y que por lo tanto, incluye magnificar a Cristo, vivirlo, y todos los aspectos relacionados con la experiencia de Cristo que se mencionan en este libro. Los creyentes de Filipos participaban con Pablo en el progreso del evangelio, lo cual significa que participaban en el mover de la economía de Dios en la tierra.

Himno 253

Lectura adicional: La experiencia que tenemos de Cristo, págs. 13-15.

Lectura Corporativa: “Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios” – Capítulo 7; Secciones: Dios desea que el hombre no trabaje para Él sino que le coma y le beba (Párrafos 1-4)

Enero 5 miércoles

Filipenses 1:7-8

7 como me es justo pensar esto de todos vosotros, por cuanto me tenéis en el corazón; pues tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

8 Porque Dios me es testigo de cómo os añoro a todos vosotros en las partes internas de Cristo Jesús.

2 Corintios 5:14-15

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, habiendo juzgado así: que uno murió por todos, por consiguiente todos murieron;

15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquel que murió por ellos y resucitó.

Filipenses 1:20-21

20 conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

2 Corintios 4:15-16

15 Porque todo es por vuestro bien, para que abundando la gracia por medio de la mayoría, la acción de gracias sobrealunde para gloria de Dios.

16 Por tanto, no nos desanimamos; antes aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

Filipenses 2:5

5 Haya, pues, en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús,

Romanos 5:15, 17

15 Pero no es el don de gracia como fue el delito; porque si por el delito de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia de Dios y el gratuito don en gracia de un solo hombre, Jesucristo.

17 Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

<< SEMANA 1 — DÍA 3 >>

Porciones de las notas de pie de página:

Filipenses 1: 7¹, 7², 7³

Porciones de los estudio-vida de Filipenses

En 1:12, Pablo declara: “Ahora bien, quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien en el avance del evangelio”. La palabra griega traducida “avance” se refiere al avance logrado por los pioneros que abren brecha delante de un ejército, para que éste continúe su marcha. Los sufrimientos de Pablo propiciaron tal avance. El era un pionero que abría el camino para facilitar el avance de la iglesia, el ejército de Dios. Pablo sabía muy bien que sus sufrimientos abrían un camino, e incluso una carretera, para que el evangelio pudiera avanzar. Sin sus sufrimientos, no hubiera habido ningún avance. Hoy, nosotros andamos por el camino que Pablo abrió por medio de sus sufrimientos por el evangelio.

Los escritos de Pablo revelan que él padeció por causa del evangelio. El evangelio por el que Pablo padeció no era un evangelio mediocre ni superficial. De hecho, sus padecimientos demuestran que el único propósito de su vida era llevar a cabo la economía de Dios. Su predicación no se limitaba a instar a las personas a que creyeran en Jesús como su Salvador para ir al cielo. Esta clase de evangelio no acarrea ningún sufrimiento. El evangelio que Pablo predicaba era el evangelio de la economía de Dios, para lo cual había tenido que renunciar a la religión, la ley, la cultura, las ordenanzas, las costumbres, las tradiciones, y a todo tipo de “ismo”. De hecho ponía fin a todo lo que no pertenecía a la economía de Dios. Su evangelio anulaba la religión, la política y la cultura, y en cierto sentido, podemos decir que también termina con nosotros. Por esa razón

Pablo fue considerado un perturbador, una plaga (Hch. 24:5).

Los versículos 7 y 8 no deben considerarse por separado. Debemos notar que el versículo 8 empieza con la conjunción “porque”, lo que indica que la gracia está relacionada con las entrañas de Cristo. Pablo participaba de la gracia, debido a que añoraba a todos los santos en el entrañable amor de Cristo. Disfrutar a Cristo consiste en ser uno con El en Su entrañable amor, y esto también se relaciona con el hecho de vivirlo. Vivir a Cristo consiste en permanecer en Su entrañable amor y disfrutarlo así como gracia.

En este capítulo, Pablo habla de magnificar y vivir a Cristo. Hablando de modo práctico, para magnificar y vivir a Cristo tenemos que permanecer en Su entrañable amor, en otras palabras, debemos permanecer en El. Si hemos de estar en Cristo, es necesario que permanezcamos en Su entrañable amor, es decir, en Su corazón tierno y en su lo más profundo de Su afecto. Sólo así, le disfrutaremos y experimentaremos como gracia de una manera muy práctica. A medida que le experimentamos y disfrutamos como nuestra gracia, seremos sustentados en medio de nuestros padecimientos por el evangelio, mientras nos ocupamos de cumplir la economía de Dios en la tierra.

Himno 211, 263

Lectura Corporativa: “Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios” – Capítulo 7; Secciones: Dios desea que el hombre no trabaje para Él sino que le coma y le beba (Párrafos 5-8)

Enero 6 jueves

Filipenses 1:9-11

9 Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en pleno conocimiento y en todo discernimiento,

10 para que pongáis a prueba y aprobéis las cosas que difieren por su excelencia, a fin de que seáis puros y sin ofensa para el día de Cristo,

11 llenos del fruto de justicia, que es por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

1 Tesalonicenses 3:10-13

10 suplicando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe?

11 Ahora bien, el mismo Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesús, enderece nuestro camino a vosotros.

12 Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros,

13 para afirmar vuestros corazones irrepreensibles en santidad delante de nuestro Dios y Padre, en la venida de nuestro Señor Jesús con todos Sus santos.

Colosenses 1:4-6, 9-10

4 habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos,

5 a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual antes oísteis en la palabra de la verdad del evangelio,

6 que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad,

9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del pleno conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría y entendimiento espirituales,

10 para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo por el pleno conocimiento de Dios;

<< SEMANA 1 — DÍA 4 >>

Porciones de las notas de pie de página:

Filipenses 1: 9¹, 9²

Porciones de los estudio-vida de Filipenses

Según el contexto presentado en 1:9, Pablo daba a entender que los filipenses requerían conocimiento y discernimiento para distinguir entre la predicación del apóstol y la de los creyentes judaizantes. Hoy en día, también necesitamos discernir las diferentes clases de predicación. Los cristianos predicar a Cristo de muchas maneras, y cada una de ellas tiene sus puntos positivos, pues si no los tuviese, nadie les prestaría atención. Sin embargo, aunque dichas predicaciones contengan ciertos aspectos positivos, debemos preguntarnos si tienen como meta la economía de Dios, con miras al mover actual de Dios en la tierra. Pablo sabía que algunos creyentes

filipenses habían sido distraídos por la predicación de los judaizantes. Así que, en estos versículos, parecía decirles: “Hermanos filipenses, la predicación de los creyentes judaizantes ha distraído a algunos de vosotros de la economía de Dios. Estoy de acuerdo en que debéis amarlos, pero es necesario que vuestro amor abunde en pleno conocimiento y en todo discernimiento, pero no améis de forma insensata, sino sobriamente, en todo conocimiento y con una percepción aguda”.

El discernimiento es la capacidad de percibir las cosas de una manera sensible. Puede ser que los predicadores más famosos tengan mucho conocimiento y elocuencia, pero si tenemos discernimiento, nos daremos cuenta de que la meta de su predicación es promover su propia obra, y no la economía de Dios. Si deseamos discernir la predicación de otros, debemos experimentar más a Cristo. Sólo la experiencia de Cristo puede hacer que el amor abunde en nosotros en pleno conocimiento y en todo discernimiento. Este amor nos permitirá amar con sensatez.

La palabra griega traducida “puros” significa juzgado a la luz del sol, es decir, de autenticidad comprobada; y por ende, puro y sincero. *Sin tacha* significa sin ofender a otros, es decir, sin causar tropiezo a los demás. Esto quiere decir que al ejercer discernimiento debemos ser puros en cuanto al motivo de nuestro corazón. De lo contrario, ofenderemos a otros. No es fácil discernir de una manera pura y sin tacha, puesto que esto depende de nuestra motivación.

En los versículos 9 y 10, Pablo ofreció tres oraciones por los filipenses, a saber, que el amor de ellos abundara en pleno conocimiento y todo discernimiento; que pusieran a prueba y aprobaran las cosas que se destacan por su excelencia; y que fueran puros y sin tacha para el día de Cristo. En el versículo 11, se revela el secreto para obtener estas tres cosas, donde Pablo habla de ser “llenos del fruto de justicia, que es por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios”. Según la gramática, el versículo 11 modifica las tres cosas por las que Pablo oró. Una vez que fueran llenos del fruto de justicia, los filipenses podrían abundar en amor, discernir todas las cosas poniéndolas a prueba, y ser puros y sin tacha. De esta manera vemos que a fin de obtener estas tres cualidades, es necesario que seamos llenos del fruto de justicia por medio de Jesucristo. Por consiguiente, si queremos que nuestro amor abunde, y si deseamos discernir las cosas que sobresalen,

poniéndolas a prueba y aprobándolas, y si buscamos ser puros y sin tacha, debemos ser llenos del fruto de justicia que es por medio de Jesucristo.

En realidad, el versículo 11 tiene que ver con nuestra experiencia de Cristo. Una vez más, vemos que experimentar a Cristo es la clave. La expresión “por medio de Jesucristo” nos permite afirmar que el versículo 11 se refiere a nuestra experiencia de Cristo. De ahí, el hecho de que el fruto de justicia se obtenga por medio de Jesucristo, da a entender que lo obtenemos al experimentar a Cristo. El Cristo a quien disfrutamos y experimentamos produce en nosotros tal fruto de justicia. Esto significa que, cuanto más experimentamos a Cristo, más se produce en nosotros este fruto de justicia, que es el producto viviente de una vida apropiada y justa delante de Dios y de los hombres. Tal vida no puede obtenerse mediante el hombre natural de los creyentes para que ellos se gloríen en sí mismos, sino sólo por medio de Jesucristo, para la gloria y la alabanza de Dios. Por consiguiente, nuestro amor debe abundar de un modo acorde con la economía de Dios. Si experimentamos a Cristo, ciertamente nuestro amor abundará, tendremos la capacidad de discernir todas las cosas poniéndolas a prueba y aprobándolas, y como resultado, seremos puros y sin tacha.

Himno 407 (no disponible en Español) y 316

Lectura Corporativa: “Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios” – Capítulo 7; Secciones: Dios desea que el hombre sea transformado y sea como Él mediante el comer y el beber

Enero 7 viernes

Filipenses 1:12-16

12 Ahora bien, quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien en el avance del evangelio,

13 de tal manera que se ha hecho patente en toda la guardia pretoriana y a todos los demás, que me hallo en cadenas por Cristo.

14 Y la mayoría de los hermanos, con confianza en el Señor por mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra de Dios sin temor.

15 Algunos predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad;

16 éstos lo hacen por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio,

Hechos 20:23-24

23 salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da solemne testimonio, diciendo que me esperan prisiones y aflicciones.

24 Pero en ninguna manera estimo mi vida como preciosa para mí mismo, con tal que acabe mi carrera, y el ministerio que recibí del Señor Jesús para dar solemne testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

Filipenses 1:19

19 Porque sé que por vuestra petición y la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación,

Colosenses 4:2-4

2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias;

3 orando también al mismo tiempo por nosotros, para que Dios nos abra puerta para la palabra, a fin de anunciar el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso,

4 para que lo manifieste como debo hablar.

<< SEMANA 1 — DÍA 5 >>

Porciones de las notas de pie de página:

Filipenses 1: 13¹, 13², 15¹

Porciones de los estudio-vida de Filipenses

Como lo indica la palabra griega traducida “contienda”, estas personas predicaban a Cristo con un espíritu divisivo y por partidismo. En 1:17, Pablo añade que estas personas anunciaban a Cristo “por ambición egoísta, no con intenciones puras, pensando añadir aflicción a mis prisiones”. La palabra griega traducida ambición egoísta denota la búsqueda de un interés propio, rivalidad y sectarismo; y la palabra aflicción también puede traducirse opresión. Los que anunciaban a Cristo por ambición, hacían que las prisiones de Pablo lo presionaran aún más, depreciándolo a él y a su ministerio, mientras que él se encontraba privado del ejercicio de su predicación.

Sin embargo, a lo largo de los siglos, muchos escombros han sido arrojados en esta carretera, obstruyendo el camino una vez abierto por Pablo. Por eso nuestra comisión de hoy no consiste en abrir otra carretera, sino en despejar la que abrió el apóstol. Sin embargo, esto también provocará enemistades. Algunos religiosos se opondrán a que quitemos los escombros y los obstáculos. No obstante, hemos recibido del Señor la

comisión de despejar el camino para que la iglesia pueda avanzar. Esperamos que si los jóvenes permanecen fieles al Señor, podrán ir adelante en una carretera libre de obstáculos. Durante años hemos hecho lo posible por despejar el camino, y confiamos que los jóvenes que están en el recobro del Señor seguirán adelante en esta dirección. Creemos que tarde o temprano, todo el pueblo del Señor también andará en el camino que hoy se está preparando.

En 1:14, Pablo dice: “Y la mayoría de los hermanos, con confianza en el Señor por mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra de Dios sin temor”. Las prisiones del apóstol no eran motivo de desaliento para los hermanos; por el contrario, esto los animaba a anunciar la palabra de Dios sin temor. Creo también que la oposición de hoy no nos desalentará, sino que más bien nos incitará a anunciar la palabra de Dios con denuedo. Espero que todos los santos se sientan motivados a anunciar la palabra de Dios.

En 1:15, Pablo declara que algunos predicaban a Cristo de buena voluntad. Estos tenían comunión con el apóstol, participaban con él en la predicación del evangelio y también colaboraban con él en la defensa de dicho evangelio. Tales personas predicaban a Cristo por amor.

Himno 417, 420

Lectura adicional: *La experiencia que tenemos de Cristo, págs. 15-16.*

Lectura Corporativa: “Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios” – Capítulo 7; Secciones: *El tema de la Biblia es comer y beber a Dios*

Enero 8 sábado

Filipenses 1:15-18

15 Algunos predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad;

16 éstos lo hacen por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio,

17 pero aquéllos anuncian a Cristo por ambición egoísta, no con intenciones puras, pensando añadir aflicción a mis prisiones.

18 ¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o con veracidad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo; sí, me gozaré aún.

Colosenses 1:24-27

24 Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y de mi parte completo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por Su Cuerpo, que es la iglesia;

25 de la cual fui hecho ministro, según la mayordomía de Dios que me fue dada para con vosotros, para completar la palabra de Dios,

26 el misterio que había estado oculto desde los siglos y desde las generaciones, pero que ahora ha sido manifestado a Sus santos,

27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

Filipenses 4:1-4

1 Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.

2 Exhorto a Evodia y exhorto también a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor.

3 Sí, y a ti también, verdadero compañero de yugo, te pido que las ayudes, pues ellas combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

4 Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez diré: ¡Regocijaos!

<< SEMANA 1 — DÍA 6 >>

Porciones de las notas de pie de página:

Filipenses 1: 15², 17¹, 17²

Porciones de los estudio-vida de Filipenses

Las palabras de Pablo en 1:15-17 muestran claramente que, incluso en el primer siglo, no todos los cristianos predicaban a Cristo de una manera genuina. Pablo predicaba a Cristo y los creyentes judaizantes también lo hacían, pero la manera y los motivos eran muy distintos.

En la actualidad muchos cristianos predicán el evangelio, pero lo hacen fuera de la comunión en el progreso evangelio. Tampoco participan en su defensa ni hacen nada por confirmarlo. Es posible que dicha predicación no contribuya al avance del evangelio, y que ellos mismos no sepan lo que es la fe del evangelio. Como resultado, se presentan distintas maneras de predicar a Cristo. Cuando Pablo predicaba

a Cristo, dicha predicación incluía la comunión, la defensa, la confirmación, el avance y la fe. Los creyentes judaizantes, por su parte, predicaban a Cristo de una manera totalmente distinta. Ellos, en lugar de predicar a Cristo siguiendo el camino de la comunión, predicaban a Cristo por envidia; y en lugar de predicar a Cristo buscando defender el evangelio, lo predicaban con un espíritu de contienda. Sin duda alguna, ellos predicaban a Cristo, pero su predicación no contribuía a la confirmación del evangelio. Por el contrario, predicaban a Cristo por rivalidad, con un espíritu divisivo y por ambición. En dicha predicación no se hallaban los aspectos positivos del evangelio, sino únicamente envidias, contiendas y rivalidades. Tal predicación no contribuía al avance del evangelio.

En principio, la situación actual es similar a la de los tiempos del apóstol Pablo. Actualmente muchos predicán a Cristo, pero en su predicación podemos discernir que hay envidias, contiendas y rivalidad, que es lo contrario de la comunión, la defensa, la confirmación, el avance y la fe del evangelio. Por lo tanto, debemos adoptar el vocabulario de Pablo y, de una manera apropiada, con humildad y amor, compartir esto con todos los creyentes que estén dispuestos a escucharnos. Tal vez el Señor propicie que muchos jóvenes tengan la oportunidad de compartir con sus padres lo que Pablo quería decir cuando habló de la comunión en el progreso del evangelio, y de la defensa y la confirmación del evangelio.

En la actualidad, la predicación en su mayoría no es sana. Le ofrece algo a las personas, pero no es un alimento saludable. Se trata más bien de un alimento “endulzado”, agradable al paladar, pero sin valor nutritivo. Por tanto, debemos ser capaces de discernir entre esta predicación y la predicación de Cristo que es conforme a la economía de Dios.

En 1:18, Pablo declara: “¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o con veracidad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo; sí, me gozaré aún”. El corazón de Pablo estaba tan ensanchado por la gracia, que aun se regocijaba de que sus opositores predicaran a Cristo por pretexto. ¡Cuán recto era su espíritu! Este era el resultado de la

operación de la vida, naturaleza y mente de Cristo, quien vivía en el apóstol. La experiencia que él tenía de Cristo era su disfrute. Tal vida le permitía regocijarse sin importar cuáles fueran las circunstancias.

Himno 415, 420 y 1292 (no disponible en español)**Enero 9 Día del Señor****Filipenses 4:10-20**

10 En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis hecho florecer de nuevo vuestro interés por mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad.

11 No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.

12 Sé estar humillado, y sé tener abundancia; en todas las cosas y en todo he aprendido el secreto, así a estar saciado como a tener hambre, así a tener abundancia como a padecer necesidad.

13 Todo lo puedo en Aquel que me reviste de poder.

14 Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación.

15 Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al comienzo del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos;

16 pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades.

17 No es que busque dádivas, sino que busco fruto que aumente en vuestra cuenta.

18 Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.

19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

20 Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

*Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión
Recobro de la Biblia 2012.*

Lectura adicional:

*Estudio Vida de Filipenses - Mensajes 1-3
La experiencia que tenemos de Cristo – Capítulo 2*

